

SE PUBLICA

LOS JUEVES Y DOMINGOS.

Director y Administrador,

DON JUAN SOLER.

No se devuelven los escritos.

# ¡ESPAÑA CON HONRA!

PERIODICO CATOLICO-MONARQUICO.

PRECIOS.

En Salamanca un mes, 4 rs.—Tres 10.—Seis id., 18.  
Punto de suscripcion.—En Salamanca en la Imprinta del Periódico.—F. ra de Salamanca por libranzas: 6 sel. de correos, un mes 5 rs.; un trimestre 13.—Los anuncios para los suscritos gratis hasta 6 lineas, pasando medio r. cada una

## Lista de donativos para los presos y procesados Carlistas.

A. E. A. de 58 años, realista neto desde que nació, y en el día amante de Don Carlos VII, dá para los pobres Carlistas presos.	10 rs.
D. F. R.	4
Una criada, Ramona Cillero.	1
Otra id., Salustiana Lucas.	1

Total recaudado. 76

## LOS LIBERALES DE BUENA FE.

Es achaque común entre ciertas gentes afiliadas al liberalismo, el suponerse católicos de buena fé, sin que para esto obste el que tengan ideas más ó menos afines con el sistema que ha llenado al mundo de escándalos y vicios, ha desorganizado la sociedad, ha puesto en lucha, pero lucha interminable los intereses conservadores de la misma, ha eliminado la influencia religiosa de sus asambleas, ha conculcado todo lo noble, todo lo bello, todo lo grande que brota del principio católico. Los que intentan unir el liberalismo con la religión, después de tantos desengaños y tan amargas lecciones, suponen con cándida frivolidad ó con notorio error, que aquel, es un sistema político que nada tiene que ver con el sentimiento católico, que se acomoda á todas las formas de gobierno y con todas ellas puede avenirse y prosperar. Desconocen por completo que la idea de liberal y la de católico son repugnantes y contradictorias, son dos ideas que bramán de verse juntas, por que el liberalismo no es, como presumen, no es un sistema dirigido á conseguir formas, más ó menos libres en el régimen civil de las Naciones. Si así fuese dice *La Civiltá Cattolica*, no sería un producto moderno en oposicion á la Edad Media.

Aquellos, que se ha convenido en llamar tiempos bárbaros, eran mas celosos de la libertad que los presentes, en que se suele tenerla continuamente en los labios y anonadarla en la práctica. Cada reino tenía en aquella época su constitucion, sus franquicias, su parlamento; y la Italia estaba regida en gran parte por gobiernos populares.

Abranse los libros que tratan de derecho público, no se encontrará por ventura uno que no exija limitaciones al ejercicio del poder supremo.

El liberalismo es propiamente un sistema moral aplicado al régimen político de la sociedad. En rigor no se refiere á las formas de gobierno sino á los principios que deben regular su accion, y si atiende á las formas, es solo en cuanto favorecen el ejercicio de los principios.

¿Y cuál es la esencia de estos? La exclusion de toda influencia religiosa en la vida social; la completa emancipacion de la razon política de la revelacion divina; la libertad absoluta que el poder se atribuye. Esto es lo que en lenguaje liberal se llama Estado libre; el Estado no sometido á ninguna ley que no venga de sí mismo; el Estado incrédulo y sin Dios. Dese una mirada á lo que está sucediendo en Italia, en Austria, en España, y en todas las naciones en las que el liberalismo ha conseguido apoderarse de la cosa pública, y se tendrá una prueba evidente de cuanto afirmamos. El criterio para de-

terminar la naturaleza de un principio nace de los efectos que produce constantemente. *Ex fructibus eorum cognoscetis eos.*

«Esto basta para comprender la imposibilidad de unir y conciliar Liberalismo y Catolicismo: y por esta razon en el último párrafo del Syllabus está justamente condenada esta proposicion: *Romanus Pontifex debet cum Liberalismo... se conciliare et componere.* No es posible la armonía entre dos elementos tan contrarios entre sí que el uno implica la remocion del otro. La obra del Catolicismo es la restauracion en Cristo de todas las cosas, ya se encuentren en el cielo, ya en la tierra. La regeneracion de la criatura racional y de cuanto le pertenece ó está relacionado con ella á tenor de la verdad traída por Jesucristo. Redimido el hombre y elevado al estado de gracia, la sola naturaleza no puede ser ya la norma suprema de cuanto á él se refiere. Y esto tiene así mismo lugar con respecto al Estado social; por que este no es otra cosa que una estension, un reflejo del hombre individual en sus relaciones con los demas hombres. Yo soy el alfa y la oméga, el principio y el fin en la naturaleza renovada, dice Jesucristo... Por esto la ley evangélica debe seguir y gobernar no solo al hombre individuo, si que tambien al doméstico y civil: el matrimonio, la familia, la educacion, la enseñanza, los tribunales, los senados, los gobiernos, las relaciones internas y externas de la nacion deben estar regidos por sus máximas...

«Si tal es el carácter y la mision del Catolicismo ¿cómo es posible juntarlo en liga y amistad con el Liberalismo? ¿La incredulidad y la fé pueden albergarse en una misma persona y ser la regla de las mismas acciones?

«No solo es imposible la union del Catolicismo con el Liberalismo, sino que es inevitable la guerra. Entre dos potencias que se disputan el mismo imperio no puede existir otra cosa que conflictos. Por esto dijo Jesucristo: *Non veni pacem mittere sed gladium.* El Catolicismo quiere en el mundo el reinado de Cristo; el Liberalismo el reinado del hombre. El Liberalismo constituye propiamente lo que en el Evangelio se llama mundo, el cual desconoce á Cristo. De este mundo está predicho que odiará á la Iglesia: *nolite mirari si odit vos mundus*, y el odio no puede dejar de producir actos hostiles. Por esta razon no hay que maravillarse de que cuantas veces el Liberalismo llega al poder no se contente con separar á la Iglesia del régimen social, sino que estalle en feroz persecucion.

«Esto sentado; ¿qué significado tiene la palabra católico liberal? Sino queremos decir que envuelve una emboscada ó una doblez, hemos de confesar que se emplea sin conocer su sentido. Esto deducimos al oír el sofisma con el cual los que se lo apropian tratan de justificarse. Dicen estos:

«Somos católicos, pero somos al mismo tiempo ciudadanos, y en este concepto podemos tener una aspiracion política; esta aspiracion es para nosotros el Liberalismo; y á esto no se opone la Iglesia, la cual en principio no condena ninguna forma de gobierno. Como se vé, el equívoco está en creer que se trata puramente de mecanismo gubernativo; de sistema opuesto al de la autoridad absoluta y sin restriccion. Si así fuese, los gobiernos liberales no rehusarían inspirarse en los principios del evangelio, como sucedía con los sistemas de otros tiempos, en los cuales hasta las repúblicas mas democráticas podían tener por base de su ley fundamental su profesion de católicos.

«Mas los hechos hablan por sí mismos. No en la forma política, sino en el principio anticatólico, en el cual se inspira, consiste el moderno liberalismo. De lo que resulta que cualquiera que sea la indiferencia de la Iglesia en cuanto á formas de gobierno, no puede estenderla jamás al

Liberalismo, nó, puro organismo, sino teoría social y teoría anticristiana, ahijada del protestantismo. «Diráse tal vez: los católicos que profesan liberalismo, tratan de purificarlo de sus malos principios...» ¡Ah! esto es imposible.

De un notabilísimo artículo de nuestro colega *La Fidelidad* en que recuerda los grandes beneficios que reportaría la Nacion, y del río de oro que bañaría nuestras esquilmadas provincias con la libertad de cultos, segun aseguraban los defensores de la misma, tomamos lo siguiente:

¿Recordais las promesas que os hacian cuando se discutió la libertad de cultos? ¿No teneis presente el principal argumento de los pseudoliberales?— «España será rica, decian; los grandes capitales, que vendrán del extranjero, animarán la industria y el comercio; los caminos y canales harán florecer la agricultura, y antes de poco tiempo correrá por España un río de oro.» Así decian, y vosotros, ¡incautos! los creísteis. En vano guiados por la razon y la esperiencia esclamaban los católicos: «No creais nada, no esperéis nada de eso: el dinero no tiene opinion ni creencia religiosa, y si le conviniera, vendría aunque no tuviéramos la libertad de cultos. España fué poderosa con la unidad católica, y no será el judaismo ni la secta luterana las que han de devolverla su primitivo esplendor. Vosotros trabajad por conseguir el triunfo de la verdad católica, pedid primeramente el reino de Dios y su justicia, y todo lo demás vendrá por añadidura.»

Un año hace que la libertad de cultos es un hecho en nuestra España, y poco menos de un año que lo es tambien de derecho: ¿dónde están las ventajas ofrecidas? ¿Quién ha visto aquellos inmensos capitales que se iban á introducir en nuestra patria? Esos caminos de hierro, esas carreteras y canales ¿en dónde se construyen? ¿Qué se hizo el río de oro, que al decir de los pseudoliberales se iba á desbordar sobre la España? ¡Imbéciles! volved á dar crédito á esos falsos profetas, ¡olved á fiar en sus pronósticos! Sus promesas son el cebo para atraeros como incautos peccecillos; sus pomposas ofertas un velo con que se cubren para que no veais el fondo de sus conciencias. Fáciles en prometer, tanto mas fáciles cuanto mas seguros están de no cumplir; abundantes en palabras, estériles en obras, su dominacion es una cadena sin término de lamentables faltas.— Advertid que no estamos hablando de sus crímenes.— Nos prometieron honra, y somos el escarnio de las gentes; nos ofrecieron grandeza, y solo tenemos de grande el desprecio que á todos inspiramos; dijeron que nos darian prosperidad y ventura, y hoy nuestro crédito se arrastra por el suelo; aseguraban, por último, que la libertad de cultos nos conquistaría un alto puesto en Europa, y hénos aquí en pleno Méjico y mas abajo quizá... Liberales á la moda, embaucadores, empiricos de la libertad, de tantas ofertas, ¿cuáles habeis cumplido? De tan grandes promesas, ¿qué nos habeis dado?— ¿Qué habeis de dar vosotros! Lo que espresa un poeta en estos versos:

Solo nos podeis dar, canalla odiosa,  
miseria y hambre y mezquindad y prosa.

Espanoles: ¿veis la sangre que enrojece las calles de Cádiz y de Málaga, de Zaragoza y Valencia, de Jerez y Barcelona, inundando los campos de esas ricas provincias? *Ese es el río de oro* que los pseudos han derramado sobre España.

¿Veis los cadáveres de Montealegre y Valdeiglesias, Valcobero y otros puntos, y entre aquellos el cadáver de un niño? ¿Ois los lamentos de las victimas de Valls, de Cortes y de Ubrique? *Ese es*

rio de oro que los pseudos han desbordado sobre España.

¿Veis los miles de españoles que moran en tierra raña, huyendo de la persecucion de este débil bierno, mientras las cárceles atestadas de presos justifican tan grande emigracion? *Ese es el rio de oro que los pseudos han derramado sobre España.*

¿Veis tanto inútil empleo, tanto grado y ascenso la milicia, tanto despilfarro, en fin, tanto hamiento de ayer que insulta hoy con su fausto la iblica miseria, en tanto que la baja de los valores públicos, un espantoso presupuesto y un déficit enorme anuncian la ruina de la Hacienda? *Ese es el rio de oro que los pseudos han derramado sobre España.*

¿Veis ese cetro de España, apellidado el cetro de dos mundos, traído y llevado, enviado á punpiés de corte en corte, contratado, cedido y embalachado como una vil mercancía? Pues *ese es el rio de oro que los pseudos han derramado sobre España.*

¡Oh! basta, que el corazon airado salta, la lengua calla y la paciencia falta.

Inocencio Pagano.

Vuelve por otra; El Sr. D. M. del Palacio que or lo visto es hombre de gran *chispa*, hizo la intura de un neo en una copla chavacana, pro-resista pura.

Mas el neo que por lo visto no es hombre á quien duelen prendas, hizo la descripcion de un liberal en estos otros versos, que recomendamos á los muchachos para que los canten y se diviertan.

UN LIBERAL.

Cual vil tizon del nombre castellano, de la calumnia y del insulto vive; y con ponzoña y hiel y lodo escribe en forma torpe, en intencion villano: Ni á la mujer perdona, ni al anciano: sus bajos odios al papel transcribe: solo la envidia y la maldad concibe, por ser de sus bajezas cortesano. Ascendíole, por ruin condescendencia, de histrion á secretario de embajada, un revolucionario sin conciencia; volvió á Madrid, escribe... ¡y, si indignada no le lleva á la cárcel la decencia, es por no ver la cárcel deshonrada!

NOTICIAS DEL CONCILIO.

En la procesion que el 8 del actual tuvo lugar en Roma para la apertura del Concilio, el clero regular y secular iba colocado á uno y otro lado, y la procesion se componia de seis arzobispos príncipes, 49 cardenales, 14 patriarcas, 680 arzobispos y obispos, 28 abades y 29 generales de órdenes religiosas. En todo 800 eclesiásticos, que precedian al Papa, el cual fué conducido á la catedral en la silla gestatoria. Su Santidad estuvo primero arrodillado un rato delante del Santísimo, y en seguida tomó asiento la Asamblea en siete filas.

¿Cuánto durará el Concilio? Hé aquí una pregunta á que no es muy fácil contestar, aunque la historia de todos los Concilios ecuménicos, exceptuando dos ó tres, nos hace esperar que no durará mucho tiempo. Desde luego el primer Concilio de Nicea duró próximamente dos ó tres meses; el primero de Constantinopla dos meses; el de Efeso mas de dos meses; el de Calcedonia tres semanas el segundo de Constantinopla un mes; el tercero de Constantinopla tres meses; el segundo de Nicea un mes; el cuarto de Constantinopla cinco meses; el primero de Letran once días; el segundo de Letran diez y siete días; el tercero de Letran quince días; el cuarto de Letran veinte días; el primero de Lion veinte días; el segundo de Lion dos meses y diez días, incluyendo en este tiempo la próruga de un mes; el Concilio de Viena siete meses, incluyendo muchos meses de expectativa; el Concilio de Constanza mas

de tres años; el de Florencia completo, nueve meses y abreviado, muchos años; el quinto de Letran cinco años, y el de Trento diez y seis años, contando las prórugas de catorce años. Por aquí se ve que en general los Concilios ecuménicos celebrados en Roma concluyeron en poco tiempo.

*Número de los Padres del Concilio.* Como saben ya nuestros lectores, los Obispos reunidos en el Concilio ecuménico son 720 próximamente, número absoluto y relativamente grande y extraordinario. Jamás la Iglesia vió congregado tan crecido número de Obispos, procedentes de los mas apartados confines del globo. En él está representada Europa entera, desde Portugal é Irlanda, hasta las últimas fronteras del Asia; toda América, desde los Obispos de Hamilton y S. Bonifacio, limitrofes del mar Polar, hasta los de Buenos Aires, á la extremidad opuesta del gran continente. Africa está representada asimismo desde Egipto hasta el Cabo de Buena-Esperanza; la Polinesia, comprendidas las remotas islas de Salomon, de Sandwich y Haiti; por último, todas las partes del globo tienen aquí un intérprete y un testigo de la fé y ley de Jesucristo. De Francia hay unos 80 prelados; mas de 20 de España, casi todos los de Alemania, y hasta algunos de los que al principio se excusaron de asistir al Concilio; de Hungría 15; de Austria casi todos, menos el Obispo de Konigraetz que tiene ochenta y siete años, y el de Laybach que se halla enfermo; de Italia, á Dios gracias, todos; seis de Portugal; todos los de Bélgica, excepto uno solo enfermo; de Holanda todos; asimismo de las Repúblicas americanas, del Brasil y los principales Prelados de Oceanía, Asia y Africa.

(De El Concilio.)

Ya no es solo D. Ruiz Zorrilla á arreglar la Iglesia Católica, el cual luego publicará cinco *rescriptos* producto especial de su liberalismo progresista. Tambien el de Estado toma cartas: el Señor Martos vá á publicar una *bula* sobre el Concilio.—¡Ea! Ya nos han salido dos papas en España...

Un diputado ha presentado en el Congreso el dia 29 una exposicion de mil vecinos de un pueblo á favor del Duque de Génova; y ha sido acogida con estrepitosas carcajadas.—¡Ay, ay!

Segun *El Impertinente*, han sido vendidos códices y libros antiguos á *veintiocho reales arroba*.—Esto se llama *patriotismo liberal*.

¡Cuanto miedo, mamá!—En Paris mismo el general Tristany está vigilado dia y noche por dos agentes de policia secreta. ¡Es un general Carlista! ¡Que miedo!

—Prim ha declarado que el Duque de Génova será el rey de España.—¿Deveras eh?

El Sr. Sagasta es un orador distinguido de palmon y manoteo. Pocos hombres igualarán á su Excelencia en esta clase de razonamientos. Los empleados últimamente contestando á los contundentes cargos que la minoría republicana hacia al Gobierno por el abuso que ha hecho del poder durante los últimos acontecimientos y suspension de garantías, fueron de este género. Mucho grito, mucho bracear, mucha palabrería: *flumen verborum cum exiguitate doctrinae*: Esta es la verdadera fisonomía del progreso.

D. Salustiano Olózaga que tiene como embajador en Paris *¡¡tres mil reales diarios!! de sueldo*, y la casa puesta con ostentacion á espensas del estado: pide ahora además *ciento quince mil reales anuales*, para pagar la renta del cuarto que habita, y se propone que se le abonen. ¿En esto se invierten los sacrificios que hacen los contribuyentes para levantar las cargas públicas? En tanto se adeudan á las viudas, á los retirados, á las monjas, á los esclaustrados y al clero *cuatro meses de sus pobrísimas asignacions*. ¡Pueblos abrid los ojos! ¡Pueblos aprended! ¡Ved lo que son los liberales que nos dominan!

A 46 asciende el número de Diputados que debiendo su posicion, sus honores y distinciones á

Doña Isabel II, votaron en contra de esta Sra. en la sesion del 15 del corriente en que se habló de alhajas robadas, de sustracciones de efectos, de supuestos desórdenes de la vida privada, ocupándose para escarnecerlas de personas, que ya han sido juzgadas por Dios. Con razon un colega de la Corte aconseja á varios amigos que conservarán sin duda el respeto á la dignidad y al decoro que deben guardarse, no ya á las Señoras, sino á las gentes bien educadas entre sí, que no tomen en las manos el *diario de las sesiones*, sin abrirlos con guantes, y que no penetren en el salon de sesiones del Congreso, sin asegurarse de que ha sido fumigado ó siquiera bien ventilado.

La escuela liberal progresista amante en sumo grado de la luz, interesada como la que mas que se haga la luz en todas sus partes, en todos los negocios y cuestiones, y que estando en la oposicion no perdona medio para que la claridad irradie todos los misterios de la pública administracion, esa misma escuela siendo poder, huye de la luz, aborrece la luz, se oculta bajo el negro manto de las linieblas, y patea, se escuece, se muerde, se vuelve á todas partes llena de rabia y de ira contra sus adversarios, que la piden realice en el mando aquello porque tanto suspiraba en la desgracia.

Hace dias que nuestro ilustrado y correigionario colega *La Fidelidad* viene haciendo diferentes preguntas á los hombres de la situacion, á quienes por su propia dignidad interesa contestarlas, y lejos de hacerlo, asi como era debido, la callada es la respuesta que dá, y si alguna vez se ocupan sus órganos en la prensa de ello, es para zaherir á los que amamos la luz, y la reclamamos de los nuevos inquisidores.

En 20 de Noviembre. ¿Quiéren decírnos los periódicos ministeriales por qué no se ha subastado la construccion de vestuarios para los batallones de voluntarios que han marchado y aun faltan que marchar á Cuba?

¿Quiéren decírnos asimismo por qué á los enganchados no se les abonan mas que ocho reales diarios desde el dia de su filiacion, cuando los fondos remitidos por los cubanos, segun se cuenta, lo son en cantidad suficiente para satisfacerles desde la dicha fecha los 16 reales que se ofrecen á los voluntarios?

De ser esto cierto, ¿podrá saberse en qué se invierte ó á qué se destinan los fondos que resulten sobrantes?

En 23 de Noviembre. ¿Qué clase de delitos resultaban de los expedientes que han sido sustraídos de las oficinas, segun denuncia hecha por Don Francisco Cubillas Avellan?

¿En qué escala, por quién y como se habian cometido?

¿Que castigo ó qué recompensa (todo puede suceder), se ha impuesto á los criminales autores de aquellos?

En 30 de Noviembre. ¿Como se han invertido los dos millones de reales próximamente, que por orden del conde de Reus tuvieron que entregar á prorateo de sus fondos particulares las direcciones de las diferentes armas é institutos del ejército?

En 3 de Diciembre. ¿Podrán decírnos los periódicos ministeriales, si existe todavía en el ministerio de la Guerra la vajilla que allí se conservaba desde los tiempos de Carlos III?

Y en caso afirmativo, ¿podrán decírnos si se ha reformado á la altura de la época?

En 5 de Diciembre. ¿Es cierto que á los comisionados de la diputacion de esta provincia que pasaron á Paris con objeto de contratar un empréstito de diez millones de reales, se les señalaron por vía de dietas *quinientos reales diarios* á cada uno?

¿Es cierto que semejante comision ha durado cerca de dos meses, costando á los fondos provinciales la crecida suma que aquellas dietas representan, para resultar luego infructuosas?

En 7 de Diciembre. Puesto que ya es una cosa sabida que todos los motines de la gente revolucionaria se han hecho á fuerza de dinero obtenido *á priori*, por medio de préstamos mas ó menos onerosos; puesto que esos empréstitos los satisface luego la nacion, como puede hacerse constar con los documentos que obran en las dependencias públicas respectivas; y puesto que es sabido y nadie lo

ignora, que la revuelta setembrina se realizó con la misma base y circunstancias, ¿querrán decirnos los periódicos ministeriales, ó quien pueda, los nombres de los que facilitaron aquellos recursos, las condiciones con que lo hicieron (*todas*), y la forma y fecha en que deben ó han debido verificarse los reintegros?

En 15 de Diciembre. ¿Obran en el ministerio de Ultramar los lujosísimos muebles que se compraron siendo ministro del citado departamento el Sr. Marfori?

Lo absoluto del silencio que respecto de las precedentes preguntas guardan los periódicos ministeriales, puede considerarse, sin incurrir en la nota de temerario, como una contestación en sentido afirmativo en unas, y como la imposibilidad por lo que se revelaría de hacer las aclaraciones que se piden en otras.

Conste, y aprenda el país.

Los Padres del Limbo en el nacimiento de Jesús.

Adan.

Hace ya cuatro mil años  
Que aherrójado suspiro,  
En esta cárcel oscura  
Llena de mis tristes hijos!  
¡Oh culpa grande y funestal  
¡Oh torpe y loco estraviol  
Adan, Adan ¿por qué diste  
A Eva tu esposa oídos?  
¿Por qué del árbol vedado  
Comiste en el Paraíso?  
Corred lágrimas amargas,  
Seguid, seguid de continuo  
Mi ignoble rostro surcando  
Pues merecí tal castigo.  
Yo, que á mi prole perdí,  
Yo, cuyo ciego apetito  
A los hombres que inmortales  
Eran, ayl mortales hizo!  
Llore yo siempre mi culpa  
Y el Paraíso perdido.  
¡Oh Dios, cuan altos, terribles,  
Y justos son vuestros juicios!

Abraham.

¿Por qué tan desconsolado  
Quereis estar, Padre mio?  
Si Dios es justo, tambien  
Se precia de ser benigno.  
Yo, Padre de los creyentes,  
Creo nos será propicio;  
Y en el juramento augusto  
Que me juró de que un Hijo  
Nacido de mi prosapia  
Nos ha de librar, confío.

Adan.

El Redentor nacerá,  
No lo dudó; mas los siglos  
Se deslizan perezosos  
Mientras aguardando gimo.

Jacob.

Señor no aguardareis mucho;

Abraham.

Así, Jacob, lo concibo.

Adan.

Pues hijo dime ¿cual es  
De tu creencia el motivo?

Jacob.

De la tribu de Judá  
El cetro real ha salido.  
En esto, Señor me fundo...

Adan.

Pero Jacob ¿quién te ha dicho  
Que no volverá á cobrarlo?  
En Babilonia cautivo  
Cuando tu pueblo se hallaba  
Judá perdió su dominio;  
Mas despues lo recobró.  
Tu profecía no olvido;  
Pero en mis recelos siempre

Un nuevo estorbo imagino.

Daniel.

Señor, no es posible, no;  
Juntad á este vaticinio  
El de mil otros profetas,  
Recordad siquiera el mio.  
Yo dije que cuatro pueblos,  
A partir desde el Rey Ciro,  
Gobernarían al mundo  
Y cuatro se han sucedido;  
Pues ya mandan los romanos  
A persas, griegos y sirios.  
Tambien fijé las señas  
Hasta la muerte de Cristo.  
Treinta y tres años nos faltan:  
Así que muy pronto, o pronto,  
Vendrá al mundo el Redentor  
Y de Israel el Caudillo  
Que derrocará triunfante  
Al príncipe del abismo.  
¿Mas qué celestial mancebo  
A lo lejos apercibo?  
Ya se acerca, mas hermoso  
Que el lucero matutino.  
¡Acorred, acorred todos  
Oh Santos Padres del Limbo!  
Nos trae felices nuevas  
Un alado paraninfo.

Angel.

Escuchad mis palabras,  
Padres del Limbo;  
Yo soy de paz un angel,  
De Dios Ministro.  
A daros vengo  
Nuevas felices, grandes:  
Estadme atentos.

La antigua profecía  
Del gran Miqueas,  
Padres, en este instante  
Por fin se llena.  
De Virgen Madre  
En Belén el Mesias  
Dios y hombre nace.  
No tardará en sacaros  
De cautiverio,  
Y os abrirá las puertas  
Del alto cielo.  
¡Regocijaos!  
Padres del Limbo, cesen  
Ya vuestros llantos.

Profetas y Patriarcas  
Reyes y Principes  
Mártires, Confesores  
Y Santas Virgenes,  
Ah! consolaos  
Y trocad los suspiros  
En gozo santo.

Adan.

Escucha, Arcángel augusto  
Antes que de nuestro gozo  
Los cantos oigas, los ruegos  
De un Padre el mas amoroso.  
Ante tus plantas postrado  
Yo, Adan, en nombre de todos  
Mis hijos que aqui se hallan  
Tu benignidad imploro.

Angel.

Adan, pide, y cuanto pidas  
Si en mi mano está lo otorgo.

Adan.

Ver al punto deseamos  
Al niño Dios y en el polvo  
La frente hundida adorarle  
Amantes cuanto humildosos.  
Descórrenos Ángel Santo,  
Los diamantinos cerrojos,  
Y dénos paso la puerta  
De este negro calabazo.  
Salgamos á ver el Sol  
Y la faz de nuestro globo;  
Salgamos á ver Belén,  
A ver al Mesias pronto  
Y llegue nuestra fortuna

Y nuestra dicha á su colmo.

Angel.

Adan, no puedo dar cima  
A tus deseos y votos;  
Escrito está que Jesús  
Resucitado y glorioso  
Vendrá á sacaros del Limbo.  
Entonces, entonces solo  
Los príncipes del abismo  
Con despecho y con encono  
De las puertas eternas  
Descorrerán los cerrojos.  
Acompañando al Mesias  
Entonces saldreis del Orco;  
Al Cielo ireis, ocupando  
Los resplandecientes solios  
Que con su bando atrevido  
Perdió Luzbel ominoso,  
Y en él muy alto fijando  
Del alma pura los ojos.  
En su dicha soberana  
Estareis por siempre absortos.  
Mas antes del tiempo debe  
Jesús pelear glorioso,  
Pelear sobre la tierra,  
Sufrir calumnia y desdoro  
Hasta morir en la cruz  
Victima de afrenta y dolo.  
¿Querreis entretanto vos,  
Cuando él sufre, estar gozosos?  
¿Habrá alguno que prefiera  
Cuando él sufre, sufrir?—Todos.

Adan.

Ya rasga los cielos  
Propicio el Señor  
Oculto tras velos  
Que teje el amor.

Abraham.

Oculto su lanza  
Al fiero enemigo  
Con brava pujanza  
Por darle castigo.

Adan.

Empieza, Cordero,  
Empieza á reinar.  
Haz al orbe entero  
Tu cetro acatar.

Abraham.

Ya vi con mis ojos  
Cumplida mi fé,  
Brotó de entre abrojos  
La flor de José.

Adan.

En noche callada  
Rocio bajó;  
Con él fecundada  
Tu seno se abrió.

Abraham.

Oh tierra! ¿no fuiste  
Maldita de Dios?  
¿Pues cómo nos diste  
Tal vara, tal flor?

Ambos.

Palma, honor, victoria  
Al fuerte Emmanuel,  
Triunfo, hosanna y gloria  
Al Dios de Israel.

Árbol genealógico. Del carnal y vergonzoso comercio de Alcolea con la Zaragoza resultó un embarazo difícil, laborioso, que antes de tiempo dió á luz dos crios ateridos hambrientos, con tendencias mosfetudas, que apenas en el mundo se morían, arañaban, y por estar en pié dentro del pesebre del presupuesto se agarraban á un clavo ardiendo.

Segun la filiación que conservamos, se llamaba una de las crias *Monárquica*, y la otra *republicana*. De la primera nació una abundante prole titulada *unionistas* y *homogéneos*, de la republicana igualmente fecunda salieron los *federalistas* y *unitarios*.

Los Unionistas procrearon y dieron á luz los *con-*  
*servadores y progresivos* y los *homogéneos* hicie-  
ron venir al mundo á los *Cimbrios ó demócratas*  
*progresistas*.

Los *demócratas* no quedaron estériles, parieron  
los *filósofos y economistas*, así como los *progresis-*  
*tas* son los causantes de los *radicales é históri-*  
*cos*.

Estando los aquí enumerados comprendidos den-  
tro de los grados de parentesco, que impiden la  
legitimidad del matrimonio, se advierte no pue-  
den casarse sin dispensa del Pontífice Pasiego, á  
no ser que el concilio que preside sancione el ma-  
trimonio civil, en cuyo caso es valedero el consor-  
cio en cualquier grado en que se encuentren.

Conclusion del sainete titulado la Educacion.

ESCENA 11.

(Dichos, y don Rafael con sombrero en mano,  
y hablando queda de pié.)

D. Raf. Aquí estoy á las órdenes del ayunta-  
miento.

Ale. primero. Ahorrémos de preámbulos. Es  
necesario que vuelva V. á encargarse del la edu-  
cacion de los niños y se le aumentará el sueldo.

D. Raf. Lo agradezco, Sr. Alcalde, pero todos  
Vdes. ven el extremo á que el mal ha llegado;  
y lo difícil que será enderezar á los chiquillos,  
faltandome ya el vigor de joven.

Ale. primero. Pero tiene V. mas canas y de  
consiguiente mas autoridad, mas prudencia y mas  
acierto. No quiero decir virtud mas acendrada,  
por no ofender su modestia. Con qué nada, es ne-  
cesario bajar el hombro y tener paciencia. Todo el  
pueblo se alegrará.

Pancracio. Y dará muchas gracias á Dios.

D. Raf. Señores, mucho me cuesta, pero lo ha-  
ré por el bien de los niños á los que siempre he  
tenido grandísima inclinacion.

Sind. Y por el bien del pueblo.

D. Raf. Lo uno va con lo otro; pero suplico  
que los PP. me ayuden y ninguno me ponga tra-  
bas.

Ale. primero. No es ya de temer. Obre V. con  
toda libertad.

D. Raf. El único freno que los niños tienen  
y qué digo niños? todos los hombres; es la Reli-  
gion: porque como sabia y hermosamente dice el  
V. Fr. Luis de Granada «querer sin Religion atar-  
jar al hombre arrebatado de sus pasiones es que-  
rer sujetar el relámpago con las manos.

Un Reg. ¡Caramba!

D. Raf. Esta discretísima comparacion vale por  
mil razones, y yo lo voy á confirmar con un he-  
cho de que fui con alguno de los presentes testi-  
go y parte.

Eramos los muchachos de la escuela desaplica-  
dos, enredadores y jugueteros en demasia, aunque  
no como los de ahora en que se nota con grandí-  
sima pena un no se qué de malignidad y perversi-  
dad, brote nocivo de las nuevas ideas y ger-  
men para de pues de infinitos desastres. El maes-  
tro lo queria remediar y no sabia como, hasta  
que se convino con el Cura Párroco en llevarlos  
en procesion al nacimiento, pues eran dias de Na-  
vidad, delante del cual les predicó una fervorosa  
plática ó exhortacion, cuyo resumen fué ponerles  
delante por modelo de conducta al niño recién na-  
cido por nuestro amor, y para mas ternura y efi-  
cacia le tenia en los brazos su madre Santísima.  
Acabada la plática el mejor en nombre de todos  
se ofreció al infante divino y á su dulce Madre con  
unos versos afectuosos que el mismo Párroco ha-  
bia compuesto. Todavía los guardo para grata me-  
moria de aquel dia tan dichoso. Y dichoso le lla-  
mo por la mudanza que causó en nosotros aque-  
lla escena tan tierna y piadosa. Salimos de allí  
trocados del todo, y el pueblo no se hartaba de  
benedicir al Señor y á su Madre.

Ale. primero. Me alegro muchísimo, y no me  
engaño, si digo que todos... todos... todos. Pues  
no se hable mas. Estamos cabalmente en la vige-  
lia de Navidad, y nacimiento hay en casa del  
cura. Vamos esta tarde á hacer lo mismo y aca-  
so mejor. Antes pondremos á V. en posesion den-  
tro de la escuela, y el nuevo no ha de estar 24

horas en el lugar, ó poco he de poder yo. Entre  
tanto tráigame V. la arenga en verso y mi hijo  
menor la aprenderá y pronunciará. El Síndico nos  
hará el favor de presentarse á nuestro buen Pár-  
roco y suplicarle acceda á los ruegos del cabildo,  
teniéndolo todo dispuesto para las cuatro, y espe-  
cialmente la exhortacion que deseamos les haga  
tambien.

Sind. Desde aquí voy.

Maest. Y yo á estender el acta (tomando la plu-  
ma.)

Fin de la primera parte.

Entreacto de música, y luego estos ocho versos  
cantados sin instrumento ninguno.

Relampago primero  
Sujetará la mano,  
Que al hombre que va insano  
Tras pérfida pasion.  
Mas tu por entre flores  
A la feliz morada  
Le llevas deleitada,  
Divina Religion.

ACTO 2.º

LA PLAZA DE ANTES.—ESCENA 1.ª

(Van los muchachos saliendo de la escuela en dos  
filas, bien ordenados y silenciosos, con los brazos col-  
gando y moviéndolos un poco al andar. En seguida  
el síndico y algunos regidores (el cojo no) despues  
Don Rafael en medio de los dos Alcaldes. Y lue-  
go va el pueblo acudiendo y poniéndose detras y  
al rededor, y otras personas hombres y mugeres  
apresurándose á entrar en casa del cura que es-  
tará en la misma plaza donde al fin se meten to-  
dos.)

Un hombre. Ya se empieza á ver lo que hace  
la buena educacion.

Una muger. Antes se veia lo que puede la  
mala.

ESCENA 2.ª

(Sala con nacimiento. Le hacen todos acatamien-  
to. De ante de él habrá bancos donde á una pal-  
mada se sienten los muchachos, y despues él y  
la justicia. Los hombres de pié y las mugeres sen-  
tadas en el suelo. Se sienta el cura en sillón al-  
go elevado donde pronuncia el discurso siguiente:

«De gozo me late el corazon. Cristianos somos  
por la bondad divina, y la fé que profesamos nos  
dice, que este rústico nacimiento es una viva re-  
presentacion de aquella cueva ó portalillo pobre  
en que para salvarnos se dignó nacer nuestro aman-  
tísimo Redentor hecho hombre en las purísimas en-  
trañas de la V. M. nuestra Señora.  
«¿Cómo viene al mundo? Pobre, humilde, man-  
so y paciente para enseñarnos á seguir sus pisa-  
das: lleno de misericordia para perdonarnos: ar-  
diendo en amor nuestro para que le amemos: y  
deseoso de morir y dar su preciosa sangre para  
lavarnos con ella, rescatarnos del cautiverio del  
demonio, y abrirnos las puertas de la gloria.

«El que á vista de tan gran beneficio no le  
quiera servir, obedecer y amar ahora, será infel-  
liz en esta vida y mucho mas en la otra. Pero  
al que si, le espera en este mundo gran felicidad  
y en el otro incomparablemente mayor, porque  
nunca se acabará.

«¿Queréis ser vosotros dichosos? Sin duda que sí.  
Mas para serlo ¿qué os pide? Ninguna otra cosa  
que guardar su ley santísima.

«¿Y cuál es su ley? Respetar, obedecer y amar  
á vuestros Padres, tener paz y union con vues-  
tros hermanos. Obedecer á vuestros maestros. Ser  
en la calle modestos y bien hablados, en la es-  
cuela aplicados y atentos y en el templo quietos  
y devotos. Huir como de vivoras de malas com-  
pañias. No mentir, injuriar ni molestar á nadie.  
En una palabra, ser inclinados á todo lo bueno y  
aborrecedores de todo lo malo. Y si por nuestra  
fragilidad y miseria caemos alguna vez, no tar-  
dar en levantarse confiados en la gracia de Dios,  
viniendo á purificar el alma en el Sacramento de  
la Penitencia, medicina saludable de nuestros pe-  
cados. El jugar no se os quita: pero á sus tiem-  
pos y sin ofensa de Dios y del prójimo.

Espero, hijos míos, que desde hoy se acabarán  
para siempre las quejas que el pueblo tiene de vos-

otros; y que en vez de quejas y lamentos, se oirán  
en todas las casas alabanzas vuestras, ó por mejor  
decir de Dios, autor de todo bien.

De este modo agradareis sumamente á este niño  
dulcísimo y á su bendita Madre, vivireis conten-  
tos en la niñez, en la mayor edad y en los últi-  
mos años de la vida y despues ireis para siem-  
pre á gozar de Dios en la gloria que á todos de-  
seo.»

(En seguida un niño estando de pié, dice en voz  
alta, clara y afectuosa los versos siguientes: (Todos  
los demas se ponen de rodillas á otra palmada  
del maestro.)

Señor y Rey eterno  
Para mi bien nacido  
Que en el regazo tierno  
De santo amor herido  
Cual hijo, esposo y padre  
Estais de hermosa madre.

Aquí teneis postrados  
Incautos corazones  
Inquietos y engañados  
De férvidas pasiones  
Que ofenden ¡ay arrojost!  
Esos benignos ojos.

La sangre bulliciosa  
Nos hunde en el profundo  
Y en vida licenciosa  
El frenesí del mundo;  
Mas ya perdon pedimos  
Y á vuestros pies gemimos.

Sin Vos no hay dicha alguna  
Gozo, ni paz ni calma;  
Prendeznos á la cuna,  
Prendeznos toda el alma,  
Y á vuestro amor victoria  
Y bendicion y gloria.

Y vos, Reina y dulzura,  
Decidle una palabra  
Que sus tesoros abra  
De gracia y de ventura,  
Y ya suyos seremos  
Y á verle volaremos.

(A otra palmada se ponen todos en pie y unos  
cuantos cantan á duos.)

De vuestra dulce Madre  
Al pecho reclinado,  
Libradnos del pecado  
Del mundo y del dragon.  
Dadnos Jesus piadoso  
Por vuestra Madre amada,  
Cantar en la morada  
De la inmortal Sion.

(Repiten todos la primera voz) Empiezan á sa-  
lir y saliendo como van, á duos las cantan otra  
vez. Ya en la plaza camina hacia la escuela en  
silencio, con modestia y las manos ó brazos cru-  
zados en el pecho.

Hombre. Paecen otros. (una muger) Otros son,  
(otra) D. Rafael es un tesoro, (otro hombre) Ben-  
dita sea la Virgen. (Varios y varias) Milagro del  
Hijo y de la Madre.

FIN.

CRÓNICA DE LA CAPITAL.

El dia 8 de Diciembre en que se abrió el Concilio  
ecuménico estuvieron los Obispos en el Vaticano  
desde las siete de la mañana hasta las tres de la  
tarde en que se retiraron para desayunarse. Tan-  
tas horas en un dia de frio húmedo ocasionaron  
una indisposicion en nuestro Prelado, que se presentó  
con carácter algo grave. Pero ya gracias á Dios  
sigue bien y asiste á las comisiones de la augusta  
asamblea.

El Domingo último se reunieron los voluntarios  
de la libertad para hacer el nombramiento de su  
comandante. La eleccion recayó en D. Mateo Vega.  
Sea enhorabuena.

Mucho ojo: Se presentan algunos rateros en el  
mercado de los cerdos, con ánimo de escamotear á  
los incautos compradores y vendedores. Tenemos  
noticia de una señora que sorprendió al atrevido en  
el momento de estarla sacando el bolsillo.

SALAMANCA:  
IMP. Á CARGO DE ANTONIO DE ANGULO,  
Rúa 57.